

¿A QUÉ EDAD COMENZAR CON EL SEGUNDO IDIOMA?

Conceptos erróneos sobre la edad y la adquisición del segundo idioma.

Post escrito por François Grosjean(<http://www.francoisgrosjean.ch/>) en Psychology Today el 1 de septiembre de 2013.*

En el post previo con preguntas, que los padres pueden plantearse cuando deciden a hacer a sus hijos bilingües, yo he estipulado que alguna gente todavía cree que uno no puede ser “verdaderamente” bilingüe si no habías aprendido tus dos idiomas en la infancia o lo más tempranamente posible. Hay una creencia común que cuando antes el segundo idioma es adquirido, más fluidez tendrá el niño en él. Y todavía cuando examinamos la base científica de esta creencia, encontramos que no es tan fuerte como lo habíamos pensado.

En el trabajo “*Tres conceptos erróneos sobre la edad y el aprendizaje del segundo idioma*”, la investigadora **Stefka Marinova-Todd**, de la Universidad British Columbia, y sus dos co-autoras discutían muy convincentemente contra el hecho de que hay un periodo crucial (o sensible) para la captación del segundo idioma, tras el cual el habla ya no se asimila adecuadamente.

Elas afirman que algunos investigadores, igual que la opinión pública, han **memorizado tres falacias**. La primera basada en la interpretación errónea de la observación de los estudiantes de diferentes edades, que tienden a sugerir que los niños, especialmente los más pequeños, son rápidos y eficientes en la adquisición del segundo lenguaje. De hecho, ha sido demostrado repetidamente que los niños pequeños son estudiantes nada sofisticados e inmaduros, ya que no han adquirido completamente ciertos hábitos cognitivos, como la capacidad de abstracción, generalización, deducción y clasificación, que les podría ayudar en adquirir el segundo habla.

A menudo se cita el estudio de la profesora de Harvard, **Catherine Snow** y su co-autora, **Marianne Hoefnagel-Hohle**, donde examinan estudiantes angloparlantes aprendiendo holandés en grupos de diferentes edades. Han demostrado que los examinados desde las doce hasta los quince años hicieron mejores resultados que los de menor edad. Esto ha sido confirmado desde entonces en otros estudios, como en los que se examinaba la inmersión tardía, contrastándola con la de los más jóvenes. Los niños mayores eran simplemente estudiantes más eficientes que los niños pequeños. Por supuesto, después de una cierta edad (la mayoría lo sitúan cerca de 12 años), puede ser difícil adquirir la pronunciación completamente nativa de un segundo lenguaje, pero esto todavía deja muchos años entre la infancia y la adolescencia.

La segunda falacia, que **Stefka Marinova-Todd** y sus co-autoras indican en su trabajo, es el hecho de que algunos investigadores descubren diferencias en la organización cerebral entre los estudiantes más jóvenes y más tardíos de un idioma, y por tanto, atribuyen erróneamente presumible diferencia de aptitud lingüística a este factor. De hecho, como ha expuesto el neurofisiólogo **Jubin Abutalebi**, el segundo idioma se adquiere a través de las mismas estructuras neurales responsables del aprendizaje del primero de ellos. Y eso es cierto para el aprendizaje de la gramática en estudiantes de lengua de más edad contrarían a lo que uno puede esperar de la noción de un periodo crítico (o sensible).



La tercera falacia se basa en tomar los frecuentes fracasos en la adquisición del segundo idioma y extenderlo a la imposibilidad del éxito. Muchos estudiantes más mayores (adolescentes y adultos) en realidad acabaron con niveles de dominio bajos, pero no es debido principalmente a la edad en la que empezaron el aprendizaje de su segundo idioma como tal, sino a otros factores como la motivación, el tiempo, la energía, acceso al idioma, ayuda desde el alrededor, etc. Este énfasis equivocado sobre los pobres resultados de estudiantes de mayor edad había distraído a los investigadores desde el enfoque sobre los casos verdaderamente informativos, es decir, los estudiantes mayores con éxito, quienes dedicaron suficiente tiempo para el aprendizaje del segundo idioma, le prestaron mucha atención, y quienes se beneficiaron de la alta motivación y gran apoyo de sus círculos en el estudio.

Las autoras concluyen sus análisis indicando que los estudiantes de mayor edad tienen el potencial de aprender el segundo idioma alcanzando el nivel de competencia muy alto y que introducir la segunda lengua a estudiantes muy jóvenes no puede ser justificado basándose en la preparación biológica a aprender una lengua.

Sobre el caso de la introducción de la segunda habla en casa para permitir al niño convertirse en bilingüe, los factores importantes a cualquier edad son la necesidad de esta habla, pero también la cantidad y el tipo de exposición del habla que el niño recibe, el papel de la familia y el colegio. Son aptitudes prevalentes para el bilingüismo como tal y el habla y la cultura en cuestión.

Por tanto, la próxima vez que lean u oigan que para cosechar todos los beneficios del bilingüismo, cuanto antes se exponga al niño al segundo idioma, casi desde sus primeros días, mejor le irá, tengan en cuenta que la mayoría de los niños bilingües empezaron siendo monolingües, aprendiendo el segundo idioma varios años después, al empezar el colegio, o incluso ya siendo adolescentes. Aun así ellos llegaron a ser bilingües completamente funcionales. No hay un límite de edad para entrar en el mundo del bilingüismo; puede ocurrir en cualquier momento.

Fuente de origen en inglés: <https://www.psychologytoday.com/blog/life-bilingual/201309/how-early-second-language>

**François Grosjean es el profesor emérito de la Universidad Neuchâtel (Suiza).*

Para más trabajos del Sr. Grosjean consulten su página web: <http://www.francoisgrosjean.ch/>

La traducción ha sido realizada con el permiso del autor.

